

# Una propuesta de definición de los fenómenos geopolíticos

*A proposed definition of geopolitical phenomena*

Alfredo Portillo\*

*Recibido: noviembre, 2001 / Aceptado: diciembre, 2001*

## Resumen

De manera indistinta, periodistas, analistas políticos, académicos, políticos, historiadores, geógrafos, militares, politólogos, empresarios y cualquiera que tenga a bien hacerlo, hace uso de la palabra geopolítica, sin percatarse, muchas veces, del real sentido que la misma tiene. Es común encontrarla como adjetivo calificativo en un sinnúmero de expresiones. Se habla de alianza geopolítica, socio geopolítico, amenazas geopolíticas, eje geopolítico, intereses geopolíticos, etc. Es de suponer que cada una de estas combinaciones de palabras tiene la intención de expresar una idea, un concepto o un fenómeno. La definición de los fenómenos geopolíticos requiere, en primer lugar, entender la relación entre lo geográfico y lo político, para aprender a pensar los fenómenos políticos en términos de espacio y los fenómenos geográficos en términos políticos. Un fenómeno geopolítico es la manifestación de la lucha entre grupos humanos traducida en la disputa, pelea, combate o guerra por el predominio (preponderancia, preeminencia, superioridad, influencia) sobre la totalidad o una porción del espacio geográfico.

**Palabras clave:** espacio geográfico; política; geopolítica; lucha; grupos humanos; dominación; poder.

## Abstract

Journalists, political analysts, academics, politicians, historians, geographers, members of the military, political scientists, businessmen and anybody else who feels the need to use the term "geopolitics", do so without ever really defining what they mean. It is not unusual to find it applied as an adjective in a number of expressions: a geopolitical alliance, a geopolitical partner, geopolitical threats, a geopolitical axis, geopolitical interests, etc. Supposedly the intention of each of these compounds is to express an idea, a concept or a phenomenon. In the first place, to define geopolitical phenomena it is necessary to understand the relationship between geography and politics -to learn to think of political phenomena in terms of space and geographical phenomena in terms of politics. A geopolitical phenomenon is the struggle between groups of human beings made manifest in the argument, fight, battle or war for predominance (preponderance, superiority, influence) in the whole or part of a geographical area.

**Key words:** geographical area; politics; geopolitics; struggle; human groups; domination; power.

---

\* Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales, Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela. E-mail: alpor6@hotmail.com

## Introducción

Este escrito tiene el propósito de contribuir a precisar una definición de los fenómenos que pueden recibir el calificativo de geopolíticos, que sea válida para interpretar cualquier situación que se asimile a ellos. La propuesta es el resultado de una investigación bibliográfica a partir de fuentes relacionadas con el pensamiento geográfico-político. Debe quedar claro, por lo tanto, que la propuesta tiene un fin conceptual.

El primer punto que se desarrolla tiene que ver con algunos usos y definiciones de la palabra geopolítica, a fin de introducir al lector en contexto. Inmediatamente después se indaga sobre la relación entre lo geográfico y lo político, desde la perspectiva de algunos autores. Luego se procede a proponer una definición de fenómeno geopolítico, la cual posteriormente, es analizada, para finalizar con los aspectos relacionados con el origen, dimensión y repercusiones espaciales de este tipo de fenómeno.

## Usos y definiciones de la palabra geopolítica

De manera indistinta, periodistas, analistas políticos, académicos, políticos, historiadores, geógrafos, militares, politólogos, empresarios y cualquiera que tenga a bien hacerlo, hace uso de la palabra geopolítica, sin percatarse, muchas veces, del real sentido que la

misma tiene. Es común encontrarla como adjetivo calificativo en un sinnúmero de expresiones. Se habla de alianza geopolítica, socio geopolítico, amenazas geopolíticas, eje geopolítico, intereses geopolíticos, etc. Es de suponer que cada una de estas combinaciones de palabras tiene la intención de expresar una idea, un concepto o un fenómeno.

Por ejemplo, el General Raúl Salazar, en su condición de Ministro de la Defensa de Venezuela, en una exposición ante la Cámara Venezolana-Americana de Comercio (Venamcham), manifestó que las Fuerzas Armadas nacionales tienen “... *el deber de organizar, equipar y adiestrar una fuerza con una alta capacidad conjunta, que garantice la soberanía de la Patria y la salvaguarda de la defensa de los intereses geopolíticos nacionales...*” (Economía Hoy, 21 de mayo de 1999, p. 3). La Presidenta del Instituto Nacional de Parques de Venezuela, Carmen Castillo, en una entrevista con el diario Frontera (17 de octubre de 2001, p. 3a), al referirse a las Áreas Bajo Régimen de Administración Especial (ABRAE), señaló: “*Por otro lado, son áreas para la seguridad y defensa del país por el valor geopolítico que tienen*”.

Por su parte, el actual Presidente de Venezuela, Hugo Chávez Frías, a menudo hace uso de la palabra geopolítica, tanto en un contexto nacional como internacional. Así, en una misiva enviada a los miembros de la Corte Suprema de Justicia expresó lo siguiente: “*Ad libitum y a los fines*

*geopolíticos inherentes a la sobrevivencia de un Estado cuya ubicación geográfica...*” (El Nacional, 14 de abril de 1999, p. D/4). También, Mikhail Gorbachov, el último Presidente de la antigua Unión Soviética, en su oportunidad se refirió a la “... *delicada etapa de transición que sufre la geografía política rusa*” y a las “... *fronteras geopolíticas defendibles...*” de su país (El Universal, 27 de enero de 1997).

En el ámbito académico se pueden mencionar los casos de Ronald Ely (1988), profesor de Ciencias Políticas, en la Universidad de Los Andes (Mérida-Venezuela), quien hace referencia al anillo geopolítico de la República Cooperativa de Guyana y al quiste geopolítico que para Brasil representan las antiguas Guyanas Británica, Neerlandesa y Francesa. En otro estudio, realizado por Juan Pedro Espinoza (1989), de la misma casa de estudios superiores, aparecen las expresiones centro geopolítico del mundo y eje geopolítico en el caribe. Como se puede ver, son múltiples los usos que se hace de la palabra geopolítica.

Pero, ¿qué significa la palabra geopolítica? Una definición sencilla la proporciona Hornby (1974: 364), para quien la geopolítica es la “*política de un país determinada por su posición geográfica*”. Una definición más amplia es la de Rudolf Kjellén (1864-1922), el creador del término *geopolitik*, quien la define como “... *el estudio del Estado como un organismo geográfico o fenómeno en el espacio; esto es, como*

*país, territorio, área o, más exactamente, como imperio (Reich)*” (Kjellén: *Der Staat als Lebensform*; Citado por Kristof, 1960: 25).

Otra definición a la cual es posible recurrir es la dada por el alemán Karl Haushofer (1863-1946) y sus colaboradores, la cual establece: “*La geopolítica es la ciencia que trata de la dependencia de los eventos políticos del suelo. Está basada sobre los amplios cimientos de la geografía, en especial de la geografía política, la cual es la doctrina de los organismos políticos del espacio y su estructura... La geopolítica busca suministrar la armadura para la acción política y es una guía en la vida política... La geopolítica debe llegar a ser la consciencia geográfica del Estado*” (Haushofer et al., citados por Carlson, 1962: 14).

El brasileño Golbery do Couto e Silva (1978: 198), después de analizar numerosas definiciones de geopolítica, concluye en lo siguiente: “*Tenemos, pues, que la geopolítica, basada en la ciencia geográfica y, en particular, en la rama denominada geografía política, sirve de fundamentación geográfica y propone directrices, fundadas en los conceptos básicos de espacio y de posición, a la política nacional, tanto en el dominio no estratégico de ésta y donde se lucha por el bienestar, el progreso, el desarrollo logrables sin la amenaza de antagonismos internos o externos, como en la esfera de la seguridad nacional, es decir, la estrategia*”.

En la década de los ´90 del siglo XX, autores como ÓTuathail y Agnew (1992: 192) se refirieron a la geopolítica como “... *el estudio de la espacialización de la política internacional por las potencias del centro y los Estados hegemónicos*”. Thual (1996), por su parte, considera que “*la geopolítica no es una ciencia, sino un método, una manera de reconocer el significado profundo de los acontecimientos*”. Y Santis (1992) se limita a decir que la geopolítica es una buena palabra para expresar el sentido práctico del saber geográfico-político, a los efectos de conservar, cambiar o transformar el espacio político.

De lo anterior se desprende que la palabra geopolítica está vinculada con los hechos en los cuales aparecen relacionados lo geográfico y lo político. En las definiciones presentadas básicamente se hace énfasis en que la geopolítica es una ciencia y un método cuyos estudios y análisis de la realidad geográfico-política son útiles para comprender e influir sobre el acontecer político de los Estados. De tal manera que, cuando se habla de amenaza geopolítica o de intereses geopolíticos, se supone que son fenómenos identificables a través del estudio de la realidad geográfico-política de un Estado. Una amenaza geopolítica, por ejemplo, vendría a ser la posibilidad de que algo o alguien, ubicado en el contexto geográfico de un Estado, pueda sufrir algún daño provocado por algo o alguien ubicado en ese mismo contexto o en otro contexto, que puede estar próximo o

distante desde el punto de vista geográfico.

## La relación entre lo geográfico y lo político

¿Cómo abordar la relación entre lo geográfico y lo político para poder avanzar hacia una definición de fenómeno geopolítico? Para ello es necesario revisar el aporte de algunos autores en el campo de lo geográfico-político, a fin de seleccionar de ellos algunos elementos conceptuales básicos.

En primer lugar se acude a Federico Ratzel (1844-1904), quien en 1897, en el Prefacio de la primera edición de su Geografía Política, planteó lo siguiente: “*Pero si la geografía no necesita de otro método que el geográfico; este último debe entrar, por decirlo así, en la sangre del observador de fenómenos político-geográficos, de tal manera que llegue a ser en él un hábito de pensar en términos de espacio...*” (Ratzel, citado por Gómez, 1995: 58). Una segunda idea es la desarrollada por el Ad Hoc Committee on Geography de la Association of American Geographers, la cual dice: “*Cada proceso político tiene un área geográfica asociada de manera particular a él, y no hay área geográfica que escape a una cierta relación con un proceso político*” (En: Kasperson and Minghi, 1971: 57). De aquí se deduce que se debe pensar lo geográfico-político como un todo. Es decir, el espacio geográfico es también espacio político;

más aún, el espacio geográfico es espacio geopolítico.

En ese sentido, Jones (1954) argumentó que el geógrafo debía dejar de aproximarse a la ciencia política sólo por los periódicos y que los científicos políticos debían abandonar la idea de que la geografía es tan sólo un conjunto de factores físicos en el espacio, y que, por el contrario, se debía ir hacia un "continuum" desde la ciencia política a la geografía política, en una especie de interdisciplinariedad, manteniendo cada una su especificidad, pero en un campo crecientemente unificado. Hacia el centro de ese «continuum» se deben ubicar entonces los fenómenos geopolíticos. De manera similar, Kristof (1960:31) señaló que "... *el problema de la coexistencia necesaria de los conceptos geográficos y políticos y el conocimiento en geopolítica y en geografía política, plantea la cuestión de la educación geográfica entre los científicos políticos y la educación política entre los geógrafos*".

Lacoste (1977), por su parte, se refiere a lo geográfico-político desde la perspectiva de que los problemas políticos forman parte de toda una gama de redes de dominación que tienen configuraciones espaciales diversas y se ejercen sobre unos espacios que van desde la aldea hasta la dimensión planetaria. Bret (1996) hace lo propio al considerar que los hechos espaciales y los hechos sociales son hechos políticos identificables en todos los niveles del análisis geográfico.

Como idea síntesis de todo lo anterior se puede decir que los fenómenos geopolíticos forman parte del espacio geográfico y su comprensión pasa primero por el hábito de pensar en términos de espacio, para lo cual se requiere hacer uso, principalmente, de los aportes de la ciencia política y de la geografía, sin descartar el aporte de otras disciplinas. Esa es la síntesis que, según Steuckers (1997), se produjo en Rudolf Kjellén, quien enseñó geografía y ciencias políticas en la Universidad de Goteborg (Suecia).

### ¿Qué es un fenómeno geopolítico?

De acuerdo con lo señalado hasta ahora, y para ponerlo en términos sencillos, un fenómeno geopolítico es al mismo tiempo un fenómeno geográfico y un fenómeno político. Es geográfico en tanto tiene una expresión espacial y es político porque revela relaciones de fuerza y relaciones de poder y dominación. Dominar (someter, sojuzgar, subyugar) implica, precisamente, emplear el poder, entendido este último como la capacidad que tiene un individuo de hacer, pero, ante todo, la capacidad que tiene de influir sobre la conducta o los sentimientos de otros individuos (R. Aron: Paz e Guerra entre as Nações; cf. Costa, 1992: 174). "*En la medida en que esas relaciones implican desigualdad, constituyen el cimiento de las estructuras de dominación presentes*

*en las diversas situaciones y procesos sociales*" (Ramos, 1993: 25).

Como la acción de dominar no es estática, sino que es dinámica y cambiante, toda vez que implica lucha, se propone la siguiente definición: *un fenómeno geopolítico es la manifestación de la lucha entre grupos humanos traducida en la disputa, pelea, combate o guerra por el predominio (preponderancia, preeminencia, superioridad, influencia) sobre la totalidad o una porción del espacio geográfico.* Esto quiere decir, por ejemplo, que una alianza geopolítica sería la unión de dos o más grupos humanos para luchar por su preeminencia sobre una porción del espacio geográfico. De igual modo se puede aplicar para definir el fenómeno intereses geopolíticos, el cual se podría entender como el conjunto de hombres, bienes y riquezas localizados en determinado espacio geográfico, que provocan que un grupo humano luche contra otros grupos, para mantener su influencia sobre ellos. La expresión valor geopolítico haría referencia a la importancia que para la lucha que libra un grupo humano, por mantener su superioridad, tendría una porción del espacio geográfico.

La definición que se ha propuesto puede ser entendida mejor si se analiza cada uno de los elementos que la integran. Se tiene entonces:

*La lucha:*

La lucha puede presentar diferentes grados de intensidad asimilables a las

categorías indicadas en la definición que de fenómeno geopolítico se ha dado y tendría como máxima expresión a la guerra, definida como "*...una lucha armada y sangrienta entre agrupaciones organizadas*" (Bouthoul, 1971:35). Para Kjellén (según Vicens-Vives, 1972: 49), "*... no había terreno experimental más apropiado para estudiar los fenómenos geopolíticos que el de la guerra*". La lucha también puede darse mediante la utilización de instrumentos jurídicos, estrategias económicas o medios de comunicación. Incluso, se ha hecho común referirse a guerra jurídica, guerra económica o guerra comunicacional, con lo cual, cualquiera de estas expresiones puede interpretarse como la continuación de la guerra por otros medios (Grapin y Pinatel, 1978). El objetivo clausewitziano de la guerra, como es, obligar al adversario a ejecutar nuestra voluntad, se cumple también por medios no violentos.

Pero, ¿por qué se lucha? Si se le hace a alguien esta pregunta, lo más seguro es que diga que se lucha para sobrevivir, porque la vida es una lucha. Schoeck (1981), al desarrollar el concepto de lucha, menciona a Heráclito (540-475 a.c.), para quien la lucha -la guerra según cita de Cappelletti (1969:107)- es el padre de todas las cosas. En la vida diaria se puede observar: se lucha contra alguien, en algún tiempo y en algún espacio. La concepción darwiniana que de la vida tenía Ratzel, por ejemplo, está caracterizada por la eterna batalla de los pueblos y el inevitable sufrimiento de

estos, sumergidos en una lucha política por obtener el máximo poder (Kost, 1989). Para Hobbes (1588-1679), el afán de lucha se origina en la competencia. Él lo resume en las siguientes palabras: “*La pugna de riquezas, placeres, honores u otras formas de poder, inclina a la lucha, a la enemistad y la guerra. Porque el medio que un competidor utiliza para la consecución de sus deseos es matar y sojuzgar, suplantar o repeler a otro*” (1994: 80).

#### *Los grupos humanos:*

Los grupos humanos viene a ser la serie de conjuntos en que puede ser dividida la sociedad o la humanidad toda, con base en diferentes criterios o variables. En principio se puede decir que un grupo humano es “*un conjunto de individuos que poseen una o varias características comunes*” (Meynaud, 1962: 8), que los hace ser diferentes a otros. Pero además de esas características comunes, los individuos tienen intereses comunes. Y esos intereses son los que los llevan a identificarse entre sí y a actuar de manera conjunta y solidaria. Un ser humano puede formar parte de uno o varios grupos de manera simultánea, por lo que tendrá intereses diferentes según cada grupo. Las características de una persona pueden variar a lo largo del tiempo y por lo tanto sus intereses también, de ahí que, puede formar parte de diferentes grupos a lo largo del tiempo. La contraposición de intereses es lo que luego da lugar a los conflictos. En tal sentido, Schoeck (1981:141) es

claro al establecer que un conflicto “... *es toda rivalidad, posible o realmente existente, que por regla general se da entre dos posiciones perfectamente determinables, posiciones que pueden estar ocupadas por individuos o por grupos de todas las magnitudes*”.

La humanidad está conformada por todos aquellos que pertenecen al género humano y todos en conjunto –o la mayoría– tienen unos intereses comunes que pueden estar referidos a la necesidad de sobrevivir y luchar contra las amenazas al medio ambiente (deterioro de capa de ozono y el calentamiento de la Tierra) o contra el terrorismo (particularmente a partir del 11 de septiembre de 2001). Esa misma humanidad puede a su vez ser dividida en países, en tanto que los habitantes de cada país (Estado) tienen unas características raciales, religiosas, socioeconómicas, etc., que los hacen ser diferentes y compartir intereses particulares. Por eso se habla, por ejemplo, de los intereses nacionales, como aquellos que son comunes a los miembros de una nación o Estado. Sin embargo, esos intereses comunes dejan de serlo al momento en que comienzan a aparecer las características e intereses de grupos específicos en el seno de una sociedad, que puede ser perfectamente multirracial, multireligiosa, multilingüística y con acentuadas diferencias socioeconómicas.

#### *El espacio geográfico:*

El tercer elemento que forma parte del concepto de fenómeno geopolítico es el

espacio geográfico. De la manera más sencilla el espacio es aquello en lo cual existen y se mueven todos los objetos (Hornby, 1974). El espacio puede ser el planeta Tierra o una porción de ella. También es posible referirse al espacio como la biosfera (dividida en geosfera, hidrosfera y atmósfera), sobre la cual actúa el hombre organizado en sociedad y la modifica, para producir la tecnosfera o esfera de lo material (Ward y Dubos, 1972). Eso quiere decir que en el espacio geográfico se integran tanto la naturaleza como la sociedad. Esta idea -la cual resulta suficiente para el propósito de este artículo- la desarrolla muy bien Santos (1985: 1), al escribir: *“La economía está en el espacio, así como el espacio está en la economía. Lo mismo se da con lo político-institucional y con lo cultural-ideológico. Eso quiere decir que la esencia del espacio es social. En ese caso, el espacio no está formado apenas por las cosas, los objetos geográficos, naturales y artificiales, cuyo conjunto nos da la naturaleza. El espacio es todo eso más la sociedad: cada fracción de la naturaleza abriga una fracción de la sociedad actual”*.

## **Relación entre lucha, grupos humanos y espacio geográfico**

Analizados los tres elementos que conforman el concepto de fenómeno geopolítico se pasa ahora a relacionarlos. Para ello se hace uso del siguiente silogismo: La lucha es el resultado de las

relaciones entre grupos humanos; los grupos humanos forman parte del espacio geográfico; luego, la lucha forma parte del espacio geográfico.

La clave para comprender este silogismo está en que el espacio geográfico es limitado y por lo tanto es finito. Como es finito, puede resultar escaso, cada día más escaso, debido al acelerado crecimiento demográfico, al agotamiento de los recursos naturales y al deterioro del ambiente. El desarrollo científico-tecnológico, a pesar de que puede hacer más eficaz el uso del espacio geográfico, también contribuye a su deterioro. De ahí que, los grupos humanos luchan entre sí por el predominio sobre la totalidad o una porción del espacio geográfico. Por eso, ya en 1944, R. Peattie (Look to the Frontiers. A Geography for the Peace Table) se refirió a que la geopolítica había aparecido como una respuesta a las desigualdades de la repartición de los recursos mundiales (Antonsich, 1995).

Por lo tanto, si se está de acuerdo con Santos (1991), en el sentido de que la vida del hombre es un proceso de creación de espacio, se puede agregar que si durante su vida el hombre esencialmente lucha contra otros hombres, la creación de espacio es, fundamentalmente, generación de fenómenos geopolíticos. El análisis que se haga de cualquier porción del espacio geográfico debe revelar la existencia de fenómenos geopolíticos.



## Origen, dimensión y repercusión espacial de los fenómenos geopolíticos

Al contar ya con la definición de fenómeno geopolítico y analizado el contenido del mismo, se puede finalmente intentar la explicación del origen, la dimensión y la repercusión espacial de este tipo de fenómeno..

El origen tiene que ver con el acontecimiento o proceso que da lugar al surgimiento de la lucha entre grupos humanos por el predominio sobre un espacio geográfico determinado. La dimensión, por su parte, se relaciona con la extensión espacial (representable sobre un mapa) que adquiere el fenómeno geopolítico como tal. Puede que tenga, como ya lo señaló Lacoste, una dimensión planetaria o una dimensión aldeana. La repercusión espacial viene a ser el impacto que sobre otros espacios tiene o puede llegar a tener un determinado fenómeno geopolítico. Este último aspecto se inscribe dentro del contexto de la globalización, entendida como “... *el forjamiento de una multiplicidad de vínculos e interconexiones entre los Estados y las sociedades que han construido el sistema mundial moderno y los procesos por los cuales los eventos, decisiones y actividades de una parte del mundo pueden llegar a tener consecuencias significativas para individuos y comunidades en partes distantes del globo*” (McGrew: *The Third World in the New Global Order*; citado por Brown, 1996: 171).

Un fenómeno geopolítico puede tener su origen en un hecho natural, como puede ser la cantidad de agua que precipita anualmente sobre una región. Si esa cantidad de agua resulta insuficiente para satisfacer los requerimientos de los diferentes grupos humanos que habitan en dicha región, esto puede llegar a traducirse en tensiones y conflictos (Drake, 1996). En la lucha por el acceso a las fuentes de agua, en el seno de un Estado, puede que participen grupos humanos pertenecientes a diferentes etnias o a diferentes organizaciones empresariales. La lucha puede ampliar su dimensión espacial si en la misma se involucran grupos humanos localizados en el territorio de un Estado fronterizo, como pueden ser grupos guerrilleros, partidos políticos y grupos ecologistas.

Si el conflicto se agudiza y se llega al uso de la violencia, es posible que se afecten las normales actividades de exploración y explotación de alguna materia prima estratégica localizada en el espacio geográfico objeto de la disputa, con lo cual se vería afectada la producción industrial de una empresa ubicada en el territorio de un tercer Estado, que tal vez se halla en otro continente. Desde la perspectiva de cualquiera de los grupos identificados como participantes en la lucha, puede ser que se hable de sus intereses geopolíticos, su alianza geopolítica o sus amenazas geopolíticas. Cada una de estas tres últimas expresiones representa un tipo de fenómeno geopolítico.

Un fenómeno geopolítico puede tener su origen en la tecnología. Si como resultado del apoyo que el gobierno (grupo humano) de un pequeño país (conjunto de grupos humanos) le haya dado al sector tecnológico (grupo humano), el segundo logra desarrollar una tecnología propia, que le permita producir armamento militar y rubros agrícolas, que le aseguren su auto-abastecimiento –y por lo tanto una mayor independencia–, eso puede provocar un conflicto con los países (conjuntos de grupos humanos) que anteriormente lo abastecían de dichos productos. Se entabla luego una lucha que puede pasar de una simple disputa (guerra comercial), a una guerra bélica en el mejor sentido de la palabra.

La dimensión de esa lucha puede comprender inicialmente el territorio del pequeño país, pero la misma se puede ampliar hacia el territorio de países vecinos, o impactar sobre otro país, ubicado en otro continente. A propósito de esto, el científico hindú A. P. J. Abdul Kalam, tal vez inocentemente, hizo un llamado para que la tecnología no llegase a ser un peón en manos de la geopolítica y lamentó que, en el mundo actual, tanto la tecnología como el comercio hayan llegado a ser instrumentos para sanciones, embargos y restricciones (The Indian Express, 6 de enero de 1999; disponible en: <http://www.expressindia.com/ie/daily/19990106/00651335.html>).

Un tercer caso puede ser el de un fenómeno geopolítico cuyo origen esté

en un hecho poblacional (Giblin, 1993). La inmigración de nacionales de un país al interior de otro país, puede traducirse en una lucha por el control de ciertos espacios. En esos espacios se pueden generar disputas por el control de las actividades económicas y por el acceso a los servicios, lo cual contribuye a que los pobladores del país receptor adopten actitudes hostiles y conformen una opinión pública que puede, al momento en que se celebren elecciones, favorecer a determinada organización política. La conquista del poder nacional por una organización política puede llegar a significar un cambio en el equilibrio geopolítico de una región subcontinental, lo cual puede provocar reacciones adversas en un país que tenga el calificativo de potencia mundial.

## Conclusión

Con base en el desarrollo teórico que se ha expuesto en las líneas anteriores, se puede concluir lo siguiente: la cabal comprensión de una realidad determinada requiere de la adecuada identificación y definición de los fenómenos que forman parte de ella. Esa realidad puede estar referida, espacialmente, a la Tierra como un todo, a un continente, a una región subcontinental, a un país o a una parte de ese país. Algunos de esos fenómenos son los fenómenos geopolíticos, los cuales están inmersos en el espacio geográfico, como resultado de la permanente lucha entre

grupos humanos por el predominio sobre la totalidad o una porción de ese espacio. Todos los fenómenos geopolíticos tienen como esencia la lucha entre grupos humanos, pero todos son diferentes entre sí, en tanto revelan la conformación de una amenaza geopolítica, un interés geopolítico, un eje geopolítico o un valor geopolítico.

## Referencias citadas

- ANTONSICH, M. 1995. *De la Geopolitik a la geopolitics. Transformation idéologique d'une doctrine de puissance*. [On line]. Disponible en: [http://www.stratisc.org/strat/strat\\_060\\_ANTONSICH.HTML](http://www.stratisc.org/strat/strat_060_ANTONSICH.HTML).
- BOUTHOU, G. 1971. **La guerra**. Oikostau, s.a. Ediciones. Barcelona-España. 126 p.
- BRET, B. 1996. *Les inégalités: Une question de géographie politique*. **L'information géographique**. 60 (1): 10-19.
- BROWN, E. 1996. *Articulating opposition in Latin America: the consolidation of neoliberalism and the search for radical alternatives*. **Political Geography**. 15 (2): 169-192.
- CAPPELLETTI, A. 1969. **La filosofía de Heráclito de Efeso**. Monte Ávila Editores C.A., Caracas-Venezuela. 176 p.
- CARLSON, L. 1962. **Geography and world politics**. Prentice-Hall, New York (EE UU). 530 p.
- COSTA, W. DE. 1992. **Geografía política e geopolítica**. Editora da Universidade de São Paulo, São Paulo-Brasil. 374 p.
- COUTO E SILVA, G. DO. 1978. **Geopolítica del Brasil**. El Cid Editor, México-México. 318 p.
- DRAKE, CH. 1996. *Water resource conflicts in the Middle East*. **Journal of Geography**. 4-12.
- ELY, R. 1998. *Cambios producidos en el anillo geopolítico de la República Cooperativa de Guyana*. Universidad de Los Andes. Mérida-Venezuela.
- ESPINOZA, J. 1989. *De Moctezuma a De La Madrid: México y la geopolítica del Caribe*. **Revista Venezolana de Ciencia Política**. II (5): 303-333.
- GIBLIN, B. 1993. *L'immigration et la nation: un problème géopolitique*. **Hérodote**. N° 69 / 70: 9-29.
- GÓMEZ, E. 1995. *Ratzel y la concepción orgánica del Estado*. Universidad de Los Andes. Mérida-Venezuela.
- GRAPIN, J. Y PINATEL, J. 1978. **La guerra civil mundial**. Monte Ávila Editores. Caracas-Venezuela. 218 p.
- HOBBS, TH. 1994. **Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil**. Fondo de Cultura Económica. México-México. 618 p.
- HORNBY, A. 1974. **Oxford Advanced Learner's Dictionary of Current English**. Oxford University Press. Oxford (Gran Bretaña). 1055 p.
- JONES, S. 1954. *A unified field theory of political geography*. **Annals of the Association of American Geographers**. 44 (2): 111-123.

- KASPERSON, R. Y MINGHI, J. 1971. **The structure of political geography**. Aldine Publishing Co. Chicago (EE.UU).
- KOST, K. 1989. *The conception of politics in political geography and geopolitics in Germany until 1945*. **Political Geography**. 8 (4): 369-385.
- KRISTOF, L. 1960. *The origins and evolution of geopolitics*. **Journal of Conflict Resolution**. IV (1): 15-51.
- LACOSTE, I. 1977. **La geografía: Un arma para la guerra**. Anagrama. Barcelona (España).
- MEYNAUD, J. 1962. **Los grupos de presión**. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Buenos Aires (Argentina). 64 p.
- ÓTUATHAIL, G. Y AGNEW, J. 1992. *Geopolitics and discourse*. **Political Geography**. 11 (2): 190-204.
- RAMOS, A. 1993. **Comprender el Estado: Introducción a la politología**. Universidad de Los Andes. Mérida (Venezuela). 351 p.
- SANTIS, H. 1992. *Propuesta metodológica para elaborar una noción de geografía política*. **Revista Chilena de Geopolítica**. 8 (3): 21-42.
- SANTOS, M. 1985. **Espaço e método**. Livraria Nobel S.A. São Paulo (Brasil).
- SANTOS, M. 1991. **Metamorfoses do espaço habitado**. Hucitec. São Paulo (Brasil).
- SCHOECK, H. 1973. **Diccionario de sociología**. Biblioteca Herder. Barcelona (España). 759 p.
- STEUCKERS, R. 1997. *Rudolf Kjellén (1864-1922)*. [On line]. Disponible en: <http://utenti.tripod.it/ArchivEurasia/Kjellen.html>.
- THUAL, F. 1996. *Méthodes de la géopolitique*. [On line]. Disponible en: <http://www.ceic.com/obses/geopo.html>.
- VICENS-VIVES, J. 1972. **Tratado general de geopolítica**. Editorial Vicens-Vives. Barcelona (España). 242 p.
- WARD, B. Y DUBOS, R. 1974. **Una sola Tierra**. Fondo de Cultura Económica. México (México). 278 p.